



669602

LA POESÍA DE ROSA CRUCHAGA

¿Diría Ud. si conociera su feminidad y su finura que Rosa Cruchaga se parece a un elefante?

Jamás. En cambio ella, y esto no es otra prueba de su chispeante humor, cree que donde mejor se transparenta su propia personalidad es en ese "Requiem por un Elefante", que escribió "de un tiron", casi sin aliento.

"Evadiéndose de los filos propios
vivió del mimetismo en la cocina.
Con pies de rumbos y chancas en los ojos;
mucha, clandestino, boca arriba,

Su ingrave antena padeció la prisa
que hace girar los astros no redondos.
Y su cola inmóvil, la fatiga,
Se asirse solas y apartarse todo.

Creviendo en cumbres y espetando fosos
nació amosamente de neblina,
Los que lo conocieron, se adivinan,
y los que lo ignoraron, no están solos".

Esa tensión entre el espíritu que aspira naturalmente hacia las cumbres (ingrave antena...cacha, clandestino, boca arriba) y la fuerza de gravedad que ejercea las propias limitaciones de la naturaleza humana (cola inmóvil...la fatiga, de asirse a solas...filos propios...) dibujan un gráfico que más allá de un reflejo personal es la proyección del problema de siempre del hombre, un poco de ángel, un poco de bestia.

Caminar junto a Rosa Cruchaga por "Descondimiento" (Premio "Alerce") "Raíces sin fondo" o "Raída)" es difícil, es caminar un poco a tientas, al principio, por un mundo lleno de sugerencias...como da la impresión de que en poesía se parece a esas viejas que, de tanto volar, se van quedando en los huesos" ...)

Y has que llegar hasta esos huesos.

Hay que asirse a esa huella hecha de imágenes casi fotográficas para entender su po-

co profundo, a la vez que sensible y fino.

Eso explica que su estilo es un poco el resultado del "exceso de tijeras, tal vez por haber conocido a tantas "lateras" en la vida diaria por lo que se cuida de decir lo indispensable, a veces al extremo de sugerirlo, solamente..."

Hasta que punto sea una actitud consciente, no sabemos. Después de conocerla a ella, a la mujer, se afirma la impresión de una urgencia por comunicarse; de que su paso por la vida diaria, "con los azares de cualquier esposa y madre de varios niños", es un paso interrogativo y vigilante donde hay necesidad de darse a cada instante a borbotones. No tiene otro remedio. Por eso la poesía de Rosa Cruchaga es sin rodeos, con preferencia casi absoluta por la utilización del verbo, que es movimiento y vida.

Otro aspecto importante y que, curiosamente, se refleja menos en su poesía, es su maravilloso humor, esa actitud incisiva e inteligente que es también un enfoque de la realidad y que para transmitirse es necesario haber entendido la hondura de un problema, de una actitud, de un sentimiento.

Antes que nada, lo que pone en movimiento la poesía de Rosa Cruchaga es su admiración ante la vida, eso que hizo decir a Pablo Neruda de ella "Inocencia y examen, conciencia y contradicción toman sus esencias, tanto el asombro infantil como la exploración metafísica no se dan tregua en su canto.

Donde sea, se pregunta uno: ¿camina Rosa por un camino rural, entre álamos y ganado, o quiere subir al cielo, tocando la puerta desconocida con fervor angustioso?

Lo cierto es que donde pone su mano blanca brilla el rocío, con rastros de la noche sombría, con la también fragancia de la malva tierna".

María Cristina Vial R.

AUTORÍA

Vial R., María Cristina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía de Rosa Cruchaga [artículo] María Cristina Vial R.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile